

MADRID

## EL SISTEMA DE OPOSICIONES Y LA LOGICA DEL PODER

Cerca de un centenar de profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, celebraron el pasado día 5 una cena en homenaje al profesor de Historia de las Ideas Juan Trias Vejarano, como acto de desacuerdo frente a un sistema de oposiciones que decide la dedicación vitalicia del profesorado, haciendo abstracción muchas veces de la profesionalidad, la competencia en el oficio y la propia labor investigadora.

Juan Trias, adjunto de historia de las Ideas y de las Formas Políticas, ex agregado interino de la asignatura, fue eliminado en las oposiciones a la agregadura de dicha disciplina, celebradas el pasado mes de marzo, en beneficio de su coautor Dalmacio Negro Pavón, adjunto de la Facultad de Filosofía en la asignatura de Fundamentos de Filosofía —que han regido Millán Puelles y Pedro Ridruejo—, habiéndose reincorporado hace año y medio a Políticas para completar su horario de dedicación. Negro Pavón es asimismo colaborador asiduo de la "Revista del Instituto de Estudios Políticos", dirigida por Jesús Fueyo Alvarez —que fue el presidente de este Tribunal de oposición—, y es vocal de la Junta del Colegio de Licenciados y Doctores en Ciencias Políticas, a cuyo frente está el señor Thomas de Carranza.

Como recogió en su día la prensa, el resultado final de las oposiciones fue acogido por los asistentes a los ejercicios con vivas muestras de protesta, dirigidas hacia parte de los miembros del Tribunal.

Ha sido un ejemplo más del sistema arbitrario de selectivi-

dad docente por medio de las oposiciones, en las que, con carácter de tradición histórica, han operado el juego de influencias —tener "maestro"— y las motivaciones extracadémicas.

La alternativa que propugna el profesorado en general es la posibilidad de una contratación democrática llevada a cabo por las propias Facultades, y en la que todos los sectores interesados, incluidos los que reciben tal enseñanza, sean escuchados. Entre otros muchos casos silenciados conviene subrayar en el "caso Trias" su valor ilustrativo de un problema general cuya gravedad viene siendo enmascarada por el sistema de poder académico.

En la cena-homenaje, a la que asistieron algunos agregados, varios adjuntos y ningún catedrático, pero sí el grueso de los profesores no numerarios de la Facultad y una representación estudiantil, quedó claro el sentido del acto, tanto de apoyo a Trias como de rechazo del funcionamiento de un sistema de oposiciones que responde a su vez a la irracionalidad general de unas estructuras de la enseñanza obsoletas y responsables de la atonía de nuestra Universidad. Trias Vejarano agradeció a sus compañeros la demostración de solidaridad. Para todos, su caso era un ejemplo más de la arbitrariedad de tales estructuras arcaicas, así como de la necesidad de superarlas en el marco de la evolución general del país hacia una situación democrática. Tampoco había dudas respecto a la significación de lo sucedido: el sistema de selección responde a la lógica del poder, y los "no aptos" suelen coincidir con los profesionales más renovadores y progresivos. ■

